

BOLETIN SALESIANO
NOV. - DIC. - 1973 | LIMA - PERU

NUESTRA CARATULA

En esta Navidad, reproducimos para nuestros lectores, una de las obras maestras de la pintura cuzqueña del Siglo XVIII, cuyo original se encuentra en el Museo de Arte de Lima. Con candor y ternura, manos mestizas, dejaron un testimonio de profunda fe cristiana, en esta tela en la que se observa a la Sagrada Familia en compañía de San Juan Bautista.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA FAMILIA SALESIANA

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MERA — NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1973 — N° 50
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

SUMARIO

- 1.—Carta del Rvmo. Padre Inspector a la Familia Salesiana del Perú.
- 2.—Nuevo Nuncio Apostólico en el Perú.
- 3.—El Ateneo Pontificio Salesiano de Roma es elevado a la categoría de Universidad.
- 4.—Anecdotario de Don Bosco.
- 5.—Parte desde Turín la 103ª expedición misionera salesiana.
- 6.—Para reflexionar.
- 7.—Hija de María Auxiliadora por un solo día.
- 8.—Declaración conjunta sobre la confesión de los niños.
- 9.—Matrimonio-Familia.
- 10.—Eduquemos como Don Bosco.
- 11.—Los Salesianos en el Vietnam.
- 12.—Eduquemos para el cine.
- 13.—Noticias del Perú y del Mundo.

CARTA DEL RVMO. PADRE INSPECTOR A LA FAMILIA SALESIANA DEL PERU

La fiesta de Navidad que nos trae el recuerdo de la bondad infinita de Dios, disipando las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y nos hace resonar nuevamente el cántico de los ángeles, alegres por el nacimiento del Redentor, sea portadora de paz y tranquilidad en esta hora agitada y vuelva a reconciliar lo humano con lo divino. Paz a las naciones, paz a la sociedad, paz en el hogar y paz a cada uno de Uds., miembros de la Familia Salesiana. Es un deseo que brota espontáneo del corazón y quiere llegar, como mensajero de amor, como si fuera Don Bosco mismo quien lo da.

Quisiera, en esta oportunidad que se me brinda, comunicarme con Uds. y expresar las ideas que me inspira el aguinaldo que nos da el Rector Mayor para 1974.

Dice el Rvmo. P. Luis Ricceri: fieles a las enseñanzas y ejemplos de Don Bosco, todos los miembros de la Familia Salesiana consideren un deber de su acción educativa:

- a) orientar y formar vocaciones apostólicas en la Iglesia;
- b) dedicarse con especial empeño a fomentar y cuidar a los llamados a la vida sacerdotal y religiosa; y
- c) promover e incrementar las vocaciones salesianas para cumplir el mandato del Padre de continuar en la Iglesia el carisma de Don Bosco.

LA FAMILIA SALESIANA

Las nuevas Constituciones salesianas, fruto del Capítulo General Especial, nos dicen en el artículo 5º: "El Espíritu Santo ha suscitado otros grupos de bautizados que, viviendo el espíritu salesiano, realizan la misión de Don Bosco con vocaciones específicas diferentes: las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores fueron fundados por el mismo Don Bosco. Más adelante surgieron nuevas instituciones y podrán surgir otras".

Estos grupos, con nosotros, forman la Familia Salesiana... Los ex-alumnos pertenecen también a esta familia en virtud de la educación recibida, que puede manifestarse en diversos tipos de compromiso apostólico.

Y los documentos Capitulares (C.G.E.) N° 151 agregan: "los salesianos no pueden hacer una reflexión profunda e integral de su propia

vocación en la Iglesia sin referirse a todos los que, con ellos, son los portadores de la voluntad del Fundador. Con este fin procuran una mejor unidad de todos, aun dentro de la diversidad de cada uno".

¿Quiénes son estos portadores de la voluntad del Fundador? Los acabamos de nombrar en el artículo 5° de las Constituciones. Para estos grupos "tenemos responsabilidades particulares".

Y el Rmo. P. Luis Ricceri acota: "henos aquí, pues, frente a otra importante directriz del sentido de nuestra renovación para estos próximos años; otro punto indispensable de convergencia del trabajo pos-capitular. Es urgente volver a dar a nuestras comunidades la dimensión de núcleo animador de otras fuerzas espirituales y apostólicas; ellas mismas obtendrán así grandes ventajas espirituales y apostólicas". Esta ha sido una de las características de la caridad de Don Bosco.

Más adelante el Rector Mayor llama la atención sobre la necesidad de la renovación eclesiológica según la mente del Vaticano II, es decir, recordándonos que esta es la hora de los seglares en la Iglesia y entiende al hablar de nuestros seglares, referirse de un modo particular a los Cooperadores Salesianos.

Siguiendo con el Rector Mayor, volvemos a hacernos eco de sus palabras: "en estos momentos de nuestra historia, en que entre otras cosas, sentimos la necesidad de ser apoyados e integrados por seglares formados y embebidos de nuestro espíritu, no podemos permitir que la palabra del Padre se quede tan solo en vana retórica. Lo que realmente hay que hacer es comprometerse también y sacar de las proféticas afirmaciones de Don Bosco todas sus fecundas y renovadoras consecuencias".

PLURALISMO DE VOCACIONES DENTRO DE LA FAMILIA SALESIANA

Hay religiosos salesianos e Hijas de María Auxiliadora que por haber recibido la vocación religiosa "han contraído un compromiso mayor que corresponde al tipo de su consagración, con miras a la realización de la misión salesiana". Ellos hacen voto de castidad, obediencia y pobreza. Existen además otros tipos de Institutos religiosos femeninos y también institutos seculares, como las Voluntarias de Don Bosco. Y están los Cooperadores que quieren ser cristianos comprometidos, por el bautismo y la confirmación, a trabajar en la promoción de la juventud pobre y en favor de las clases populares según el espíritu de Don Bosco, aunque no hayan contraído compromiso específico de una consagración religiosa o secular.

Y como estos grupos, podrán surgir otros, inspirados por el espíritu de Don Bosco y que podrán estar integrados en la Familia Salesiana con la aportación de sus valores.

ELEMENTOS COMUNES DE LA FAMILIA SALESIANA

La misión es única, inspirada por Don Bosco, que se realiza según un mismo espíritu, pero en diversidad de acciones pastorales.

El primero de estos elementos comunes es la consagración bautismal (y la confirmación). Es la base común a todos los miembros de la Familia Salesiana (C. G. E.).

El segundo es la vocación y misión comunes. Todos los miembros reciben del Espíritu Santo una gracia especial de iluminación y decisión ante urgencias concretas de la juventud pobre y abandonada (C. G. E.).

El tercer elemento común es el "espíritu salesiano", el aspecto típico y estilo especial con el que, en la Iglesia de Dios, los salesianos llevan a los jóvenes de hoy a la plenitud del amor salvador de Cristo. (C. G. E.).

Y todo esto, según una forma de fraternidad apostólica, que parte del celo común por la salvación de la juventud y que únicamente se diferencia en sus expresiones.

Las diferencias, marcadas por el tipo de consagración y la forma de vida concreta propia de cada miembro de la Familia Salesiana, dan origen a diversos modos según los cuales se realiza la misión salesiana y se vive el "espíritu salesiano".

ESFUERZO COMUN EN LA BUSQUEDA DE ELEMENTOS UTILES PARA LA IGLESIA Y PARA LA FAMILIA SALESIANA

En virtud del llamado recibido por Dios para pertenecer a la Familia Salesiana, contraemos la obligación de esforzarnos por suscitar en nuestro ambiente, vocaciones que luego se enrolen en el apostolado eclesial y en la misión salesiana dentro de su diversidad.

Pero no olvidemos que nuestra mirada debe ser amplia, abarcar todos los horizontes y la gama plural de esta Familia que nos es tan querida.

Nuestra presencia en el mundo, nuestro actuar en los sectores sociales diversos, nuestra acción de cada día, deben ser como imanes que atraigan, especialmente a los jóvenes, a entusiasmarse por el trabajo y el apostolado eclesial y salesiano. El campo es inmenso, la mies es mucha y los obreros son pocos. Necesitamos apóstoles laicos y el Cooperador salesiano es el más indicado para convertirse en fermento de esa masa, que frecuentemente anda desquiciada porque nadie la encamina con la palabra y el ejemplo hacia un ideal luminoso.

El Cooperador está inmerso en el mundo de la empresa, del trabajo, de la industria, en el quehacer temporal y desde ese mirador capta

y percibe las necesidades de una juventud que se debate en luchas y que necesita ser ayudada. Orientarla, comprenderla, suscitar en ella el deseo de servir a los demás, es misión del Cooperador.

Y no podemos silenciar la labor de la Cooperadora. La misión de la mujer es, hoy más que nunca, un factor decisivo en la marcha de la sociedad. Don Bosco lo comprendió desde un primer momento y asoció a este movimiento suyo de apostolado a Mamá Margarita, su santa madre, a la madre de Don Rúa y a muchas mujeres sencillas y de la mediana y alta sociedad de Turín. Ellas le coadyuvaron en la fatiga catequística, en la acción de penetración ambiental, y en los menesteres domésticos del Oratorio.

La Cooperadora tiene un campo de acción, de evangelización y catequesis en el ajetreo mismo del hogar, con los hijos, con la servidumbre, y ¿qué diremos de la mujer que trabaja en la calle, sea casada o soltera? El abanico se abre en horizontes insospechados de posibilidades de apostolado.

La Cooperadora, con su fina sensibilidad de mujer y de madre, rastrea y descubre elementos humanos que los hombres no captamos. Y es capaz de promover vocaciones con su acción decidida y eficaz, entre los jóvenes de ambos sexos, que se convertirán luego en buen fermento en su ambiente y muchos quizá, llamados por Dios escalarán las gradas del altar o entregarán con abnegación la energía de una vida entera en la redención de la juventud necesitada.

Es urgente que los Cooperadores y las Cooperadoras se comprometan en una búsqueda de buenos candidatos que engrosen sus filas. Nadie puede eximirse de esta urgencia. No haríamos obra completa si nos contentáramos con nuestro trabajo de hoy sin tener la visión del mañana, olvidándonos que nosotros pasamos y las obras quedan. El apóstol verdadero proyecta su acción en el presente y siembra ideales fuertes para el porvenir.

PROMOVER LA VOCACION RELIGIOSA SALESIANA ES TAREA DE TODOS

Las Hijas de María Auxiliadora, rama femenina de la Familia salesiana, necesitan reforzar sus elencos de personal y los salesianos ven la apremiante necesidad de ir llenando los vacíos que dejan los que no se sienten con ánimo para continuar y los que ya declinan porque el trabajo y los años han minado sus fuerzas. Contingentes de generaciones jóvenes deberán ocupar su lugar para que la misión no cese y el apostolado no merme.

Son muchas las obras que tenemos en el Perú: Centros juveniles, colegios, parroquias, casas de formación, atención de grupos apostólicos, catequesis, centros de exalumnos, etc. y todas ellas reclaman la presencia activa del salesiano.

Lamentamos una notable disminución de vocaciones y un índice de perseverancia bastante bajo. Quizá sea causada por la difusión de elementos nocivos, de toda clase, que minan el orden moral y aflojan las fuerzas volitivas o tal vez provenga de los hogares mismos, desunidos, traumatizados, descristianizados e indiferentes, que lejos de ser medio propicio para un florecer vocacional, fomentan más bien el alejamiento de estos ideales nobles que cuestan sacrificio y renuncia.

Tal vez seamos nosotros mismos los culpables porque no somos testimonios fascinantes de la vocación que abrazamos y no constituimos un atractivo viril y valiente con una vida de abnegación en la santificación de nosotros mismos y en el apostolado.

Es deber de todos los que integramos la Familia Salesiana, religiosos y Cooperadores, preocuparnos para que florezcan vocaciones decididas; del Cooperador en su campo temporal, del salesiano y la Hija de María Auxiliadora desde su vida consagrada, de los Exalumnos y de los amigos que nos acompañan, en su medio.

Jóvenes generosos de ambos sexos, no faltan. Nuestra oración al Dueño de la mies, fervorosa, constante, unida al sacrificio, al ejemplo y a la palabra, se convertirá en una fuerza de atracción delante del Señor. Dios no negará sacerdotes y religiosos si todos unidos se lo pedimos.

Y concluyo este augurio, que se ha convertido en una expresión de anhelos personales y de toda la Familia Salesiana, con una invocación al Niño de Belén y a María Santísima, invocación que deseamos se convierta en poder de bendición, colmada de gracias para las Hijas de María Auxiliadora, los Salesianos, los Cooperadores, Exalumnos y amigos de todas las esferas.

La oración de la Comunidad Salesiana del Perú tendrá siempre presente a todos los que conviven nuestro ideal y se esfuerzan con nosotros por apresurar el triunfo del Reino de Cristo.

Afmo. en Don Bosco

P. Emilio Vallebuona

Inspector del Perú

NUEVO NUNCIO APOSTOLICO EN EL PERU

El lunes 12 de noviembre ppdo., llegó a nuestro aeropuerto Jorge Chávez, el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Dr. Carlos Furno. Su inmediato antecesor Mons. Luigi Poggi, fue trasladado a la Santa Sede.

El "Osservatore Romano" del 7 de octubre, nos trae algunos datos referentes a la ordenación episcopal de Monseñor Furno. En la iglesia parroquial de Anglié (diócesis de Ivrea, Italia) el Cardenal Paolo Bertoli, confirió el día 23 de setiembre último la ordenación episcopal a monseñor Carlos Furno, designado por el Papa, Arzobispo titular de Abari y destinado como Nuncio Apostólico, al Perú. Actuaron como coordinantes, monseñor Agostino Casaroli, Secretario para los asuntos públicos de la Iglesia, y monseñor Luigi Poggi, hasta hace poco Nuncio en el Perú.

El Cardenal Bertoli delineó en su homilía la figura del obispo, describiéndolo como sacerdote, pastor y maestro. Al final de la ceremonia, Mons. Furno invitó a los presentes a dar gracias al Señor y expresó su reconocimiento a todos, en particular al Cardenal Consagrante, con quien había trabajado en la Nunciatura de Colombia. También insistió en la necesidad de promover las vocaciones sacerdotales y religiosas, para asegurar un ordenado desarrollo de las comunidades cristianas locales y para servir a la Iglesia universal.

RECEPCION EN EL AEROPUERTO

Tuvo carácter oficial, como correspondía, pero envuelto en una cordialidad muy propia de nuestro medio. Se hizo presente un edecán del Presidente de la Nación, para saludarlo en nombre del Primer Magistrado. Concurrieron a su vez, el Cardenal Primado S. E. Juan Landázuri R., obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y un selecto grupo de fieles.

Las primeras palabras del Nuncio fueron de saludo al Pueblo Peruano, anunciando una bendición especial del Papa Pablo VI. Ya en la Nunciatura, el homenaje se hizo más íntimo y en él, las palabras del Cardenal Landázuri fueron de augurio y éxito en su delicada misión. Visiblemente emocionado, el nuevo Nuncio expresó su agradecimiento.

¿QUIEN ES EL NUNCIO APOSTOLICO?

Es un diplomático que representa al Sumo Pontífice y ordinariamente es obispo. Según el Derecho Canónico, Canon 267, "los Legados que se envían con el título de Nuncios:

- 1) fomentan, según las normas recibidas de la Santa Sede, las relaciones entre la Sede Apostólica y los Gobiernos antes los cuales desempeñan su legación de manera estable;
- 2) en el territorio que les fuere asignado deben vigilar acerca del estado de las Iglesias y hacer sabedor de ello al Romano Pontífice;
- 3) además de esta doble potestad ordinaria, tienen frecuentemente otras facultades, pero todas ellas son delegadas.

LA FAMILIA SALESIANA

El Boletín Salesiano, órgano de la Familia Salesiana, que comprende a los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, a los Cooperadores y Exalumnos, quiere hacerse intérprete de cada uno para presentar al Representante del Papa, su salud y la sincera adhesión, en él, a la Cátedra de Pedro.

Don Bosco se esforzó a lo largo de su existencia por inculcar a sus hijos, con el ejemplo y la palabra, obediencia y fidelidad al Vicario de Cristo. A fuerza de buenos hijos queremos renovar la promesa de fidelidad y obediencia al Papa, en la persona de su Representante.

EL ATENEO PONTIFICIO SALESIANO DE ROMA HA SIDO ELEVADO POR PABLO VI A LA CATEGORIA DE UNIVERSIDAD (SIGLA: PAS)

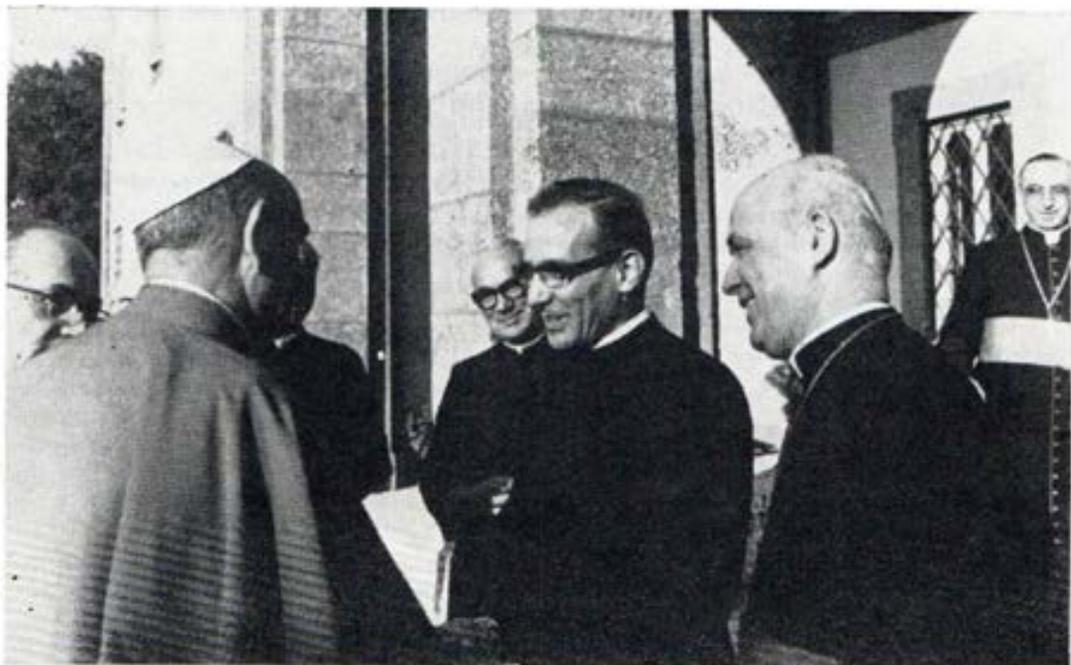
S. S. el Papa Pablo VI, con el Motu Proprio "Magisterium Vitae", del 24 de mayo de este año 1973, elevó el Ateneo Salesiano de Roma al rango de Universidad Pontificia. La noticia fue comunicada al Rector Mayor en agosto pasado por el cardenal J. Villot, secretario de Estado, con un autógrafo del Papa.

En su documento, recuerda el Pontífice, que "el magisterio de vida con el que son formados los jóvenes educados en la doctrina y en las virtudes cristianas, es para los salesianos una preciosa herencia de San Juan Bosco" y que ellos han recibido "no sólo como un sagrado

depósito que debe ser custodiado celosamente, sino también como semilla fecunda que hay que cultivar fielmente". Como fruto de "este típico carisma en el arte de la educación que los miembros de la Sociedad Salesiana recibieron con veneración de su Padre y Fundador", el Papa señala el Ateneo que ahora se ha convertido en Universidad.

UN POCO DE HISTORIA

En el Motu Proprio recuerda las diferentes etapas y el proceso histórico recorrido por este centro de formación: en 1904 nació en Foglizzo Canavese (Turín)



El Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Salesiana agradece al Papa Pablo VI, haber elevado al rango de Universidad el Ateneo Salesiano de Roma.

como Instituto Teológico Internacional; en 1912 se le daba la facultad de conferir títulos académicos; en 1913 se fundaba junto al Instituto Teológico, el Filosófico; en 1940 se transfería a Roma y se enriquecía con la Facultad de Derecho Canónico; luego se sumó la especialidad de pedagogía y finalmente, habiéndose edificado una nueva sede, el PAS se enriquecía, por voluntad expresa de Juan XXIII, con el Instituto de Latinidad.

Paralelamente, recuerda el Sumo Pontífice, además de las cinco facultades existentes en Roma, se creaban facultades y secciones incorporadas a la central, en otras localidades: en Turín una sección de Teología y una facultad de ciencias de la educación instituida por las Hijas de María Auxiliadora y además de 10 institutos salesianos para los estudios teológicos y filosóficos afiliados, en varias naciones de Europa, del Asia y de América y existe la esperanza que muy pronto se agreguen otros.

ORIENTACION CARACTERISTICA DEL INSTITUTO

El mismo Pablo VI precisa cual debe ser: "promover con la ciencia, según los métodos propios de la enseñanza universitaria, la educación y formación de los que deberán ser luego formadores de

los otros y esto según el espíritu particular del Santo Fundador llamado comúnmente "Sistema Preventivo" que por una disposición de la Providencia se enraza en el Evangelio".

Aprueba además los compromisos señalados por el Capítulo General Especial, como los de profundizar y divulgar "las disciplinas que resultan más provechosas al apostolado", teniendo en cuenta la urgente necesidad de formar la juventud en la vida cristiana, y subraya la necesidad de "conseguir que esta formación reciba también un fundamento científico, de manera que se pueda estar capacitado para tener un diálogo fructuoso con el mundo moderno".

El documento del Papa termina con el decreto que convierte en Universidad el, hasta ahora, Ateneo Salesiano: "Con la esperanza que concediendo a esta familia religiosa, altamente benemérita, una nueva muestra de benevolencia... sabrá conquistar ulteriores resultados positivos para bien de la Iglesia y de la Sociedad civil, Nos, con este Motu Proprio, y fundándonos en la autoridad apostólica, decretamos y declaramos que el Pontificio Ateneo Salesiano, erigido canónicamente y confiado a los hijos de San Juan Bosco, ahora y en el futuro sea llamado Universidad Pontificia Salesiana".

**EL BOLETIN SALESIANO DESEA A TODOS LOS
MIEMBROS DE LA FAMILIA SALESIANA UNA FELIZ
NAVIDAD Y LES AUGURA LA PLENITUD DE LOS
DONES DE DIOS EN EL NUEVO AÑO.**

ANECOTARIO DE DON BOSCO

FUNDADOR DE LOS SALESIANOS

Una noche del año 1847, Don Bosco tiene un sueño; se le aparece la Virgen y le conduce a un jardín.

En el jardín hay una galería, rústica pero hermosísima, en forma de vestíbulo. Plantas trepadoras ciñen las columnas con ramas cargadas de hojas y flores.

UNA PERGOLA DE ROSAS

A través de la galería se pasa a una pérgola encantadora, que se pierde en el horizonte, flanqueada de rosales en plena floración. Hasta el suelo está sembrado de rosas. La Virgen dice a Don Bosco,

—Quitate los zapatos.

Don Bosco obedece y añade la Virgen:

—Echate a andar bajo la pérgola: ése es el camino que haz de recorrer.

Don Bosco se alegra de tenerse que descalzar, porque le hubiera sabido muy mal pisotear las rosas. Y empieza a andar. Unas punzadas dolorosísimas atraviesan en seguida sus carnes; las rosas ocultan espinas punzantes y sangran los pies. No ha dado más que unos pasos y Don Bosco se ve obligado a parar y volver atrás.

—¡Aquí hacen falta los zapatos! — dice a su guía.

—Es verdad —responde la Virgen—. Hacen falta buenos zapatos. Don Bosco se calza de nuevo y vuelve a entrar bajo la pérgola. Cuando he aquí que se acercan varias personas que quieren acompañarle. Don Bosco se alegra mucho de que le sigan; avanzan todos juntos bajo la pérgola, que resulta de una hermosura fascinante. A medida que avanza, la pérgola se estrecha. Muchas ramas bajan y vuelven a subir formando guirnaldas; otras cuelgan sobre el camino. De los troncos de los rosales sa-

len ramas horizontalmente que forman un vallado o invaden el camino; las hay que serpentean a poca altura sobre el suelo. Las rosas se desbordan por doquiera. Don Bosco no ve más que rosas a los lados, rosas por encima, rosas en el camino. Pero siente todavía el dolor de las punzadas en los pies, y advierte al tocar las rosas que esconden espinas. Sin embargo, va adelante. Las piernas se le enredan entre las ramas que serpentean por el suelo y se llena de heridas; quiere apartar las ramas transversales que le impiden el paso y se pincha; para esquivarlas, agacha los hombros pero siempre se pincha. Sangra por las manos y por todas partes. Los que le ven caminar bajo la pérgola, comentan: "Mira, ¡Don Bosco, camina sobre rosas! El va adelante, tranquilo; todo le sale bien". Pero no ven las espinas que punzan sus carnes. Don Bosco invita a clérigos, sacerdotes y seglares a seguirle, y aceptan jubilosos, atraídos por la hermosura de las flores; más apenas advierten que han de caminar sobre las espinas que apuntan por doquier, empiezan a quejarse:

—Nos han engañado.

—Los que esperen caminar deliciosamente sobre las rosas —les advierte Don Bosco— vuelvan atrás. Los demás, que me sigan. Muchos le abandonan. Recorrido un trecho, vuelve Don Bosco los ojos para dar una mirada a sus compañeros. Una parte ha desaparecido, y la otra le ha vuelto las espaldas. Corre atrás para llamarlos, pero es inútil; ni le escuchan. Entonces llora y se lamenta: —¿Será posible que tenga que andar yo solo un camino tan largo y tan pesado? Sigue avanzando con los pocos que le siguen.

Le pérgola se acaba; Don Bosco y sus pocos compañeros se encuentran con los vestidos deshechos y el cuerpo ensangrentado y dolorido. Pero, la Virgen es-

tá con ellos. Sopla un vientecillo suave y agradable que cicatriza las heridas y disipa el dolor. Resplandecen de satisfacción las caras de sus compañeros. La Virgen sonríe. . .

El sueño es todo un símbolo. La vida de Don Bosco es un largo sufrimiento.

En otro sueño, la Santísima Virgen enseña a Don Bosco cómo tiene que hacer para que no le abandonen sus colaboradores.

—¿Quiéres saber cómo has de hacer para que no se te escapen? Toma esta cinta, ciñe su frente — y le entrega una cinta blanca.

Don Bosco la toma y ve escrita en ella la palabra "obediencia". Prueba hacer en seguida lo que la Virgen le ha mandado y ciñe la cintita a la cabeza de alguno de sus ayudantes. Ya no se le van y trabajan con mayor empeño que antes a su lado.

Por fin sabe Don Bosco lo que debe hacer: tiene que agrupar a sus colaboradores, unidos por el voto de obediencia, formando una congregación religiosa.

DON BOSCO SE ACONSEJA

El arzobispo de Turín le dice un día: Don Bosco, usted es mortal como los demás hombres y, si no provee a tiempo, el oratorio morirá con usted. Es conveniente que piense en su supervivencia.

Su confidente, Don Cafasso, se lo declara más explícitamente:

—Es indispensable que funde una congregación para que sus obras continúen.

Mas, ¿cómo hacer para fundarla si el gobierno está cerrando las existentes? Un ministro del gobierno, Urbano Ratazzi, le da un precioso consejo:

—Le deseo, Don Bosco —le dice— que viva todavía muchos años. Pero si usted faltara, ¿qué sería de su obra? ¿Ha pensado en ello? Debería escoger algunos seglares y eclesiásticos de su confianza y hacer con ellos una sociedad.

Don Bosco le objeta que precisamente el gobierno quiere suprimir las corporaciones religiosas. Ratazzi:

—Conozco muy bien la ley de supresión y sé también su finalidad. Nada podrá contra usted, si usted establece una sociedad de acuerdo con las exigencias de los tiempos.

—¿A saber?

—Una sociedad en la que cada miembro conserve sus derechos civiles, se sujete a las leyes del Estado, pague los impuestos, etc., etc.

—¿Y usted me asegura que el gobierno permitirá la fundación de una sociedad así, y que la dejará vivir?

—Ningún gobierno constitucional se opondrá a la fundación y desarrollo de una sociedad de este tipo.

Don Bosco no echa en olvido aquellas palabras. En el primer coloquio que sostiene con Pío IX, en 1858, le habla de ello y lo discuten largo tiempo. El Papa da a Don Bosco estas directrices: "Funde una congregación con votos religiosos, porque sin ellos no habría unidad de espíritu ni de acción. De votos simples, fáciles de rescindir, de modo que la mala voluntad de un miembro no turbe la paz y la unión de los otros. Reglas suaves y fáciles de observar. El hábito y las prácticas de piedad de sus religiosos no les señalen en medio de la gente. Por todo esto, será mejor dar a la congregación el nombre de sociedad".

SE CONSAGRAN A DIOS

En el oratorio de Valdocco se conserva un antiguo documento que dice:

"En el año del Señor mil ochocientos cincuenta y nueve, el 18 de diciembre, en este oratorio, en la habitación del sacerdote Juan Bosco, a las nueve de la noche, se reunieron. . . (siguen 18 nombres). Plugo a los mismos reunidos erigirse en sociedad o congregación, que tiene por fin la mutua ayuda en la propia santificación y se propone promover la gloria de Dios y la salvación de las almas, particularmente las más necesitadas de instrucción y educación. . .".

Ruegan a Don Bosco acepte el cargo de Superior Mayor; los demás cargos se otorgan por elección con voto secreto.

Tres años más tarde, una noche de 1862, los miembros de la nueva sociedad se reúnen otra vez en la habitación de Don Bosco. Sobre la mesa campea un Crucifijo entre dos velas encendidas. Don Bosco se reviste de roquete. Ocho sacerdotes, trece clérigos y dos seglares, de rodillas, invocan al Espíritu Santo. Luego uno tras otro (Don Bosco el primero), recitan la fórmula de la consagración a Dios mediante los votos de pobreza, castidad y obediencia. Al término de cada consagración, todos responden "Amén".

A continuación, toma Don Bosco la palabra: "Queridos míos —les dice—, vivimos tiempos turbulentos, y casi parece una presunción querer fundar una nueva comunidad religiosa, precisamente en estos desgraciados momentos, cuando el mundo y el infierno se empeñan con todas sus fuerzas en arrancar las que ya existen. Pero es voluntad de Dios que nuestra sociedad empiece y prosiga".

CINCO AÑOS DE LUCHA...

La nueva congregación alcanza en seguida la aprobación del obispo, pero, la de la Santa Sede, se hace esperar más. Aparecen las primeras trabas y dificultades: todo un largo camino de espinas.

En 1869 va Don Bosco a Roma para ver de alcanzarla, pero hay tres personas que le son contrarias. Una de ellas es el cardenal Berardi.

Don Bosco se presenta al conde Berardi, sobrino del cardenal, pidiéndole su ayuda. Encuentra al conde preocupado por la salud de su hijito que está enfermo de fiebre tifoidea, sin esperanza de curación. Don Bosco visita al niño, le da su bendición, y recomienda a los familiares que hagan una novena a María Auxiliadora. Al tercer día el chiquito está fuera de peligro y, poco más tarde, completamente curado. El cardenal da las gracias a Don Bosco y le promete hacer cuanto pueda por favorecer a su congregación. "¡Ya tenemos uno!" —exclama Don Bosco.

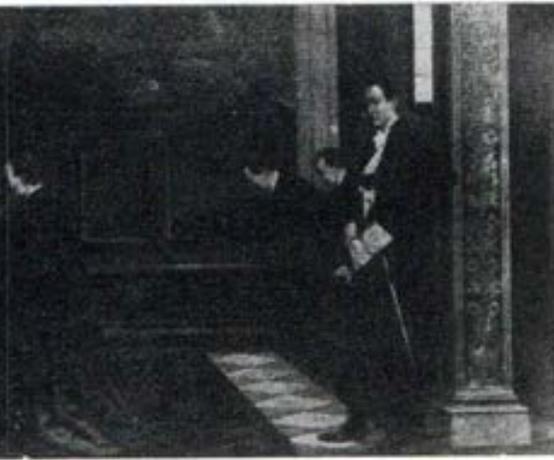
La aprobación depende también del Cardenal Antonelli. Don Bosco va a visitarlo... y le halla atezado por la gota.

—Eminencia —le dice— ayúdeme y le garantizo que mañana estará mejor.

—¿Cómo va a ser eso?

—Confíe en María Auxiliadora. Ella sabe hacerlo.

—Bueno —concluye el cardenal—, Haré cuanto pueda para aprobar su congregación.



Don Bosco recibiendo la bendición y el estímulo del Papa Pío IX para seguir adelante en su proyecto de formar la Congregación Salesiana.

Al día siguiente, el cardenal está verdaderamente mejor. "¡Y van dos!" —dice Don Bosco.

El que más se opone a la aprobación de la nueva congregación es monseñor Svegliati, secretario de la Congregación de religiosos. Va Don Bosco a visitarlo y le encuentra con pulmonía. Don Bosco le asegura que estará curado al día siguiente. Así sucede. Monseñor Svegliati se presenta inmediatamente al Papa y lo arregla todo.

"¡El tercero!" — concluye Don Bosco.

El 1° de marzo de 1869 se aprueba la congregación de Don Bosco. Pero no basta: quedan todavía por aprobar las Reglas o Constituciones.

Son unas reglas demasiado modernas: no las aceptan en Roma. Durante cinco años Don Bosco escribe, contesta, discute y... hace milagros. Al fin los cuatro cardenales nombrados para deliberar sobre las reglas, se ponen de acuerdo para la aprobación temporal, a prueba; pero solamente tres para la aprobación definitiva. Es una victoria parcial.

Don Bosco hace sabedor de ellos al Papa y Pío IX decide:

—¡Yo pongo el voto que falta!

También las reglas quedan aprobadas definitivamente. En fin de cuentas, el triunfo de Don Bosco se debe al Cielo, a su santa paciencia y al apoyo del Papa.

PARTE DESDE TURIN LA 103ª EXPEDICION MISIONERA SALESIANA

La función de despedida, como la solía hacer Don Bosco, se realizó con solemnidad en la Basilica de María Auxiliadora de Turín el 30 de setiembre de este año 1973. La presidió el Rvmo. P. Tohill, consejero para las misiones, quien les entregó el crucifijo que los acompañará en la larga jornada de una vida. Todos los años se anotan pioneros del Evangelio que aspiran llevar el mensaje del Maestro a otras tierras. 100 años ininterrumpidos cantan la gloria y la visión misionera del Padre.

Los salesianos anotados son 60 pero no hay seguridad todavía para un grupo de polacos, 17, pues, hasta el momento no han obtenido el permiso de salida.

De los cuarentitrés, 24 son sacerdotes, 10 coadjutores y 9 clérigos, distribuidos así por nacionalidades: 12 italianos, 11 españoles, 6 irlandeses, 3 belgas, 2 respectivamente de Filipinas, Polonia, Francia, Estados Unidos; uno respectivamente de Argentina, Costa Rica e India.

La distribución de los 43 es como sigue: 25 parten para América Latina (6 a Venezuela, 5 al Brasil, 3 respectivamente a las Antillas, Ecuador, Paraguay, 2 a Bolivia, 2 a Méjico y 1 al Uruguay); 13 van al Africa (6 a Swazilandia y Sud Africa, 4 a Guinea Ecuatorial, 1 respectivamente a Costa de Marfil, Gabón y Zaire); 5 se dirigen al Asia (2 a Tailandia, 1 respectivamente a Filipinas, India, Timor).

Las Hijas de María Auxiliadora son de las nacionalidades siguientes: 3 italianas, 3 portuguesas, 2 españolas, 1 de la India, 1 francesa y 1 de los Estados Unidos, y van a Mozambique, Méjico, Venezuela, Medio Oriente y Gabón.

El año 1975 se cumplirá un siglo de la partida de los primeros misioneros mandados por Don Bosco a América Latina. La Congregación se prepara para esta celebración y tiene la esperanza de que muchos se alistén entre los que en ese centenario irán como misioneros a trabajar en el Tercer Mundo.

Para reflexionar...

DIOS EN BUSCA DE DIALOGO

"Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios... Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn. 1, 1-14).

LA PALABRA DE DIOS SE HACE PALABRA DE HOMBRE

En el prólogo del evangelio de San Juan se le da a Cristo el apelativo de "Palabra". Cristo es, en efecto, la Palabra de Dios. Dios se expresó por intermedio de El.

A fin de que se la pudiera oír y comprender, la Palabra de Dios se hizo carne, es decir, se humanizó, comenzó a vivir y a pensar como hombre, y tomó labios y expresiones orales de hombre.

Entonces la Palabra de Dios se hizo escuchar. Y su eco fue recogido en los cuatro evangelios.

UNA PALABRA PARA SER OIDA Y RESPONDIDA

Pero Dios expresó su mensaje no para que quedara suspendido en el espacio o resonando en las alturas, o sepultado y muerto en las páginas de un libro, sino para que fuera recogido por el oído humano.

Dios ansía recibir una respuesta a lo que dijo. El, que es Palabra, está a la espera de la palabra del hombre.

¿No es, al fin, la palabra, lo primero y lo único que pone en comunicación a dos seres? Cuando en una familia nace un niño, se intenta obtener, lo antes posible, una respuesta de él, aunque más no sea

que una mirada significativa, una sonrisa, un grito, una expresión balbuceante. Y todo lo más que se le enseña al pequeño es a hablar, porque la palabra es el único medio para comunicarnos con él, entrar en su mundo y hacerle entrar en el nuestro.

DIOS EN LARGA ESPERA DE UN INTERLOCUTOR

Algo similar ocurrió en el caso de ese niño de Dios que es el hombre. Dios estuvo aguardando durante largo tiempo que surgiera más allá de sí un ser que fuera capaz de dialogar con El, aunque más no fuera en términos balbuceantes.

Fueron necesarios muchos siglos de evolución —cós mica, biológica, psíquica, cultural— para que surgiera un ser que satisficiera el ansia de Dios: un ser con sentidos para escuchar, inteligencia para comprender, y corazón y labios para responder.

No bien apareció ese ser, Dios se le apersonó para hablarle. La Palabra con mayúscula que es Dios quería alternar con la palabra con minúscula que es el hombre. Había una enorme distancia entre la Palabra de Dios y la del hombre. Pero, después que la Palabra de Dios se hizo carne, la distancia se abrevió, y Dios y el hombre pueden dialogar con paridad de instrumentos.

Ahora más que nunca la Palabra de Dios es una Palabra que interroga, que intima, que interpela, según aquello que dijo el profeta Isaías: "Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi Palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí vacía, sin que haya realizado lo que le plugo y haya cumplido aquello a que la envié" (Is. 55, 10-11).

ANTE DIOS QUE NOS HABLA: LO PRIMERO, ESCUCHAR SU PALABRA

Y bien. Ante la Palabra de Dios que se hace carne y nos habla e interpela, urge que nos interroguemos:

Primeramente, sobre si hemos abierto del todo nuestros oídos para escucharla. Y ya se sabe que no se trata sólo del oído exterior, de acomodar el pabellón de la oreja y ponerse en actitud de quien escucha un sonido que llega de afuera.

Dios no tiene ningún instrumento mejor que el hombre mismo en sus resonancias más interiores: su corazón, conciencia y experiencia. Y es ese oído íntimo del alma que debemos despertar y afinar para que se convierta en un trasmisor adecuado de la Palabra de Dios.

LO SEGUNDO: RESPONDER A LA PALABRA

No basta, sin embargo, escuchar la Pa-

labra. Se precisa, además, darle una respuesta.

La religión de Cristo no es un monólogo de Dios sino un diálogo entre Dios y el hombre. Dios —decíamos antes— busca un interlocutor en el hombre. Desea hacerse oír por él y, a la vez, escuchar su voz.

Y el hombre no tiene derecho a ser un insocial con su Creador y Salvador. Debe sentir en su conciencia la obligación de expresarle cómo y cuánto le afecta el hecho de que El lo creara, viniera al mundo, lo salvara, y lo quiera ahora eternamente consigo.

Esa respuesta no se da toda a la vez o en un momento dado o según un horario fijo. Dios no es un interlocutor ocasional o de turno. Y no es suficiente que dialoguemos con El cinco o diez minutos diarios, cuando decimos nuestras oraciones.

Dios es el que habla siempre, una Palabra interminable, que interpela a todas horas y desde todos los espacios del hombre.

Y es lógico que, una vez que hemos iniciado el diálogo a fondo, nos sintamos embarcados en un ininterrumpido "tete a tete" con Dios.

A dondequiera dirijamos nuestros pasos, cualquiera sea la actividad a que nos consagremos, nuestra vida entera ha de ser, desde el principio al fin, una respuesta al llamado de la Palabra.

de "Didascalia"

COMO EL BOLETIN SALESIANO ES UNA PUBLICACION QUE SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE ENTRE LA FAMILIA SALESIANA, SU ADMINISTRACION AGRADECERA CUALQUIER CONTRIBUCION ECONOMICA DESTINADA A SU MAYOR DIFUSION.

HIJA DE MARIA AUXILIADORA POR UN SOLO DIA

(Condensado del volumen extracomercial escrito por María Dominga Grassiano HMA).

Josefina (para los amigos, Fifine), estaba de pie ante sus padres consternados, disgustados.

Es un escándalo, exclama la mamá.

¿Un escándalo porque quiero hacerme católica? ¿Un escándalo porque quiero ser religiosa?

La familia Laham era ortodoxa, emigrada de Siria a Haití hacía muchos años. Eran ricos. Sus hijos estudiaban en París.

Este contratiempo trastornó todo el modo de vida. Al fin, se dijo la madre, Fifine tiene 16 años, y pronto se olvidaría de este capricho... Y organizó en su ambiente un estado de continuas fiestas, le hizo regalos valiosos, entre ellos un elegante automóvil blanco y abrió las puertas de la casa a todos los amigos y amigas. Pero Fifine guardaba silencio y conservaba la idea.

Hubo un consejo de familia: parientes cercanos y lejanos... Al fin llamaron a Fifine: "Hemos decidido que podrás ser religiosa a los 30 años pero en un convento ortodoxo de Damasco". Fifine no dijo palabra. Violeta, su hermana, la esperaba en el jardín. Las dos lloraban; se amaban tiernamente. Violeta juró en su interior que ayudaría a su hermana para que fuese religiosa católica.

¿CONOCES A LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA?

Pasaron días, meses y años. Una eternidad. Violeta, que era de palabra, le dijo un día: "si tu felicidad es ser religiosa ¿por qué no vas a visitar al Arzobispo?"

Fifine saltó sobre su auto blanco y voló al arzobispado. "¿En qué puedo serte

útil, hija mía?", le preguntó Monseñor José Gouaze. Fifine se desahogó y luego concluyó: "desde los 16 años espero poder ser religiosa; tengo 20 años y ya no puedo esperar más".

—¿Conoces algún instituto femenino?", Fifine nombró algunos.

—¿Conoces a las Hijas de María Auxiliadora, las religiosas de Don Bosco? Son pobres y viven con los negros de las salinas. Es un ambiente pobrísimo".

—Iré a conocerlas, Excelencia.

El domingo siguiente, Fifine parqueó su elegante auto blanco frente al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Un patio lleno de negritos y negritas. Un hormiguero en ebullición. Entre ellos alguna joven y una Hermana vestida de blanco.

—¿Qué desea señorita?—En ese momento sonó aguda una campanilla agitada por una simpática negrita y aquel hormiguero de negritos y negritas se organizó en filas movedizas. "Perdone, señorita, es hora del catecismo, murmuró la Hermana y... nos falta una catequista ¿quisiera Ud. ayudarnos?".

Rostros negros con dientes blancos, como la gracia de Dios, aguardan la lección de catecismo que comienza con decisión Fifine. Abre el catecismo y les lee la pregunta ¿quién es Dios? La fórmula es recitada impecablemente por el coro infantil. Bien, eso dice el libro y para vosotras ¿quién es Dios? Silencio. Ojos inquisidores giran en círculo buscando respuesta y una morenita se levanta y... ¿para ti señorita, quién es Dios?

—Para mí es todo. Es el tesoro más precioso, el compañero inseparable de mi vi-

da y lo tengo aquí, en el centro de mi corazón.

Después Fifine se informó que seis Hijas de María Auxiliadora, salesianas de Don Bosco, atendían un internado para las pequeñitas huérfanas, una escuela gratuita, dos oratorios y pidió poder venir a ayudarlas.

Todos los domingos, el auto blanco de Fifine estaba cuadrado frente al Instituto y ella cada vez se hacía más de la familia. El ejemplo de aquellas religiosas sencillas, humildes y trabajadoras había cambiado su vida.

UN BUEN MUCHACHO SE CRUZA EN SU CAMINO

En la casa había siempre un vaivén de gente. La mamá no cesaba en su propósito de disuadirla. Entre los que frecuentaban la casa, un joven universitario la devoraba con los ojos. Estaba siempre a su lado. Era serio y elegante. La mamá se moría de contenta pensando que esta amistad cambiaría las ideas de Fifine.

Un día sacan sorpresivamente una fotografía. Fifine y el joven estaban juntos

en el pórtico de la casa. El joven miraba a Fifine con la acostumbrada ternura, pero Fifine miraba al cielo como buscando su amor más allá. La foto fue archivada y no se habló más del asunto.

Papá y mamá eran buenos, pero muy engolfados en las preocupaciones de sus riquezas.

Sin embargo no dejaban de admirar en silencio a su hija, por la tenacidad y constancia en querer hacerse religiosa católica.

La Directora de las Hermanas la animaba y le aseguraba que ya estaba aceptada y podía ingresar en cualquier momento. Fifine vivía en espíritu y en su modo de ser, como una Hija de María Auxiliadora. Pero la espera se le hacía eterna.

SONREIR SIEMPRE COSTABA DEMASIADO

Un día Violeta le regaló la "Historia de un alma" y Fifine comenzó con entusiasmo el pequeño camino de Santa Teresita. Las salesianas de Port-au Prince trabajaban siempre y lo hacían con una alegría contagiosa. Parecían estar siempre de



Vocaciones religiosas femeninas. — Un grupo de jóvenes postulantes del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en Magdalena del Mar.



IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE EX ALUMNOS SALESIANOS. MEXICO D.F DEL 11 AL 14 DE OCT. 1973

Asistentes al IV Congreso Latinoamericano de Exalumnos Salesianos realizado. En la foto aparece en la parte superior, entre los sacerdotes, nuestro ese evento encabezando una nutrida delegación del Perú.

fiesta. A veces tenían los ojos lívidos por el cansancio, pero sonreían siempre.

En el calurosísimo verano, la gente pudiente hula a las alturas, pero las Hermanas de Fífine se quedaban con los negritos, las moscas, el sudor, la sed. En la capilla, su oración irrumpía como una cascada y había siempre alguna intención para rezar.

Fífine veía, gozaba, y se quitaba la sed de infinito con la frescura de aquellas plegarias. Con todo no faltaba la lucha interna: momentos de animación y ratos de angustia. ¿Seré capaz de llevar con alegría el ritmo de vida de estas santas mujeres? Mi vida es tan distinta, tiene tantas lagunas...

Afortunadamente tenía un director espiritual sensato que le hizo comprender que ni para buscar la perfección hay que tener inquietud. Le sugirió un retiro espiritual del que regresó con muchos problemas resueltos.

SI ESTO TE HARA FELIZ...

Fífine pisaba los 21 años. Con Violeta comenzó una novena a Santa Teresita para pedir que sus padres la dejaran seguir su camino.

El señor Laham estaba cada día más preocupado. Sufría tanto como su hija. Veía que una palidez enfermiza asomaba en su rostro. Por la isla serpeaba una fiebre maligna que cobraba victi-



o con gran suceso en la ciudad de México del 11 al 14 de Octubre padre Mario Mosto, Asesor Nacional de los Exalumnos, que concurrió a

mas sin compasión especialmente en las zonas pobres.

Dios quiere a mi hija, se decía el papá, y en último término, los hijos pertenecen a Dios.

Un día estaban almorzando (la novena a Santa Teresita seguía con fervor) y el señor Laham casi borbotando exclamó: "si esto te puede hacer feliz vete con tus monjas salesianas". Una corriente de felicidad inundó el rostro de Fifine y acercándose al papá le estampó un beso en sus mejillas. Todos estaban impresionados. Las lágrimas le caían abundantes y el pobre hombre murmuraba: "Dios es siempre el más fuerte".

En pocos días preparó lo necesario, ayu-

dada por Violeta. El tres de octubre de 1945, tres lujosos automóviles parqueaban frente al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Fifine conducía por última vez su lujoso coche. La familia entera, asistió a misa (ellos eran ortodoxos). Luego los abrazos, la despedida... Cuánta felicidad! Como el siervo sediento, había deseado beber la felicidad de esta hora.

La Hermana Directora tenía a Fifine por la mano y notó una calentura rara.

¿Tendrá la fiebre maligna? ¿Será la emoción?

Al medio día Fifine no pudo concurrir al comedor con las Hermanas. No fue capaz de ingerir nada "¿Será quizá por

la pena de separarte de los tuyos?, sugirió la directora". Oh! no, casi gritó Fifine, he deseado tanto esta casa, que besaría sus paredes, pero no sé por qué no puedo comer". En su celda se quedó profundamente dormida.

LA LUCHA DURO DIEZ DIAS

Por la mañana el médico diagnosticó gripe. Violeta la visitó y le trajo una carta de su director espiritual, pero Fifine casi no pudo escuchar lo que le leyó su hermana. Estaba agotada. "Yo sé que esto no es gripe". Frases incoherentes, delirio... Vino otro médico y descubrió la realidad en toda su crudeza: "tifoidea, está afectada desde hace, al menos, 20 días". Y dejó entender que era demasiado tarde.

En un momento de lucidez, Fifine quiso escribir una carta a la Hermana Directora y atinó a expresar: "querida Hermana Anima: le agradezco el haberme recibido entre las Hijas de María Auxiliadora". Luego la pluma se le cayó de las manos y el delirio recomenzó.

Una ambulancia y al hospital. Violeta estuvo a su lado hasta el fin.

La compañía de esta alma selecta la había hecho penetrar en las zonas terribles de la fe más viva. "Violeta, le decía en los momentos de lucidez, hableme de las cosas del cielo para que el amor me ayude a soportar el sufrimiento".

No reconocía a nadie más que a Violeta cuando le hablaba de estos temas. Y llegó la noche terrible, la noche final. El delirio era expresión de un estado agónico. El 13 de octubre recibió la Unción de los enfermos. Dos horas después volaba al cielo.

ALGUIEN TIENE QUE OCUPAR SU LUGAR

Sus queridos estaban todos allí. Un llanto cargado de remordimientos se reflejaba en el rostro del papá y de la mamá. La directora se acercó al señor Laham y depositó en sus manos una bolsa con di-

nero. Era la dote que había dado por su hija. "Perdone, esto no nos pertenece". ¿Para qué sirve el dinero cuando la hija está muerta?, acotó el afligido padre. (La señora Laham pensaba en los muchos vestidos que había regalado a su hija para alejarla de su ideal y pensaba también en el único vestido que nunca quiso regalarle: el hábito de religiosa...)

Se acercó en un momento de decisión suprema, a la directora y aferrándole la manteleta blanca le susurró: "señora Directora, este es el hábito que Fifine quería, lo deseó hasta morir. Le ruego, señora Directora, póngale el hábito de Hermana". No pudo ocultar una lágrima, la buena Hermana. Corrió a casa. Era sábado y los hábitos blancos colgaban recién lavados. La Directora miró el suyo, pero comprendió que no era de la talla de Fifine. Todas ofrecieron el propio porque comprendieron qué había pasado en el hospital.

Fifine con el hábito de Hermana, con su manteleta, el crucifijo, parecía transfigurada. Sonreía. Llegó el director espiritual (no era salesiano) y apenas atinó a expresar: "pero estas Hermanas salesianas sonrien hasta después de muertas".

A la mañana siguiente las negritas rezaban por su catequista que ahora se había ido al cielo.

El Arzobispo celebró la santa misa. Luego todos acompañaron sus restos al cementerio.

Cuando todo hubo terminado, Violeta sintió que alguien la tomaba por el brazo. Se volteó y ¡Oh, eres tú!, (viendo al joven universitario que había festejado a Fifine), ¿qué quisiste ser mi cuñado?"

No Violeta, habría sido un error. Dios nos habla de tantas maneras... ¿Recuerdas aquella fotografía con Fifine? El, entonces me hablaba, pero yo no quería oír su voz. Ahora me ha vuelto a hablar a través de los labios de Fifine sellados por la muerte. Parecía que tenía algo que decirme...

"Alguien tiene que ocupar su lugar en la Iglesia. Lo he decidido: mañana entro al seminario".

SAGRADAS CONGREGACIONES PARA LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS Y PARA EL CLERO

DECLARACION CONJUNTA SOBRE LA CONFESION DE LOS NIÑOS

ANTES DE LA PRIMERA COMUNION

San Pío X, en el decreto "Quam Singulari", el día 8 de agosto de 1910 ("AAS", págs. 577-583) apoyado en la prescripción del canon 21 del Concilio IV de Letrán, estableció que los niños recibieran los sacramentos de la penitencia y de la Eucaristía ya desde la edad del uso de razón. Este precepto, llevado a la práctica en toda la Iglesia, produjo y produce todavía numerosos frutos de vida cristiana y de perfección espiritual.

La "adición" al Directorio Catequístico General, promulgado el día 11 de abril de 1971, por la Sagrada Congregación para el Clero ("AAS", 1972, págs. 91-176), reafirma la costumbre de anteponer el sacramento de la penitencia a la primera comunión de los niños con estas palabras: "Considerándolo todo, teniendo en cuenta la práctica común y general, que no se puede derogar sin el consentimiento de la Sede Apostólica, oídas las conferencias episcopales, la Santa Sede juzga conveniente que se guarde la costumbre vigente en la Iglesia de anteponer la confesión a la primera comunión" (número 5).

El mismo documento tomó en consideración algunas prácticas nuevas introducidas en algunas partes, que permiten acercarse por primera vez a la Eucaristía sin recibir el sacramento de la penitencia, permitiendo solamente que esos experimentos pudiesen prolongarse por algún tiempo "hablando primero con la Sede Apostólica y de acuerdo con ella" (Ibidem). Después de estudiar con atención el asunto y teniendo en cuenta los deseos de los obispos, las Sagradas Congregaciones para la disciplina de los Sacramentos y para el Clero, declaran por el presente documento y con aprobación del Sumo Pontífice Pablo VI, que, pasados ya dos años, hay que poner fin a los experimentos al concluir el año escolar 1972-73, y que, por tanto, hay que atenerse en todas partes, y por todos, al decreto "Quam Singulari".

Antonio, cardenal Samore, prefecto.
Juan, cardenal Wright, prefecto

PATERNIDAD RESPONSABLE

Extracto de una carta Pastoral del Episcopado de México

ELEMENTOS DOCTRINALES DEL MAGISTERIO

El magisterio de la Iglesia nos dice que corresponde a los esposos tomar, delante de Dios, la decisión acerca del número de hijos que integren su familia. No al capricho ni por motivos egoístas, sino guiados por criterios objetivos tomados de la naturaleza de la persona humana y de sus actos.

Se debe tener en cuenta el bien de los mismos esposos, de los hijos presentes y futuros, de toda la familia, de la Iglesia y de la sociedad. Para esta decisión, es necesario considerar las condiciones del propio estado de vida, que pueden variar en las distintas etapas de la convivencia familiar. Por otra parte, es indispensable atender a las circunstancias, tanto materiales (salario, vivienda, alimentación, salud física, etc.) como espirituales (capacidad de educar, salud mental, equilibrio psíquico, etc.).

Con respecto a los medios para realizar la planificación responsable acerca del número de hijos, el magisterio de la Iglesia nos enseña que es necesario conjugar el amor conyugal con la responsable transmisión de la vida, y reprueba... el infanticidio y otros procedimientos destructores de la vida. Asimismo, excluye la interrupción del proceso generador ya iniciado; sobre todo, el aborto directamente provocado, aun el terapéutico. También declara como ilícita la esterilización directa, tanto perpetua como temporal, del hombre y de la mujer.

CRITERIOS OBJETIVOS

Por lo que toca a los demás medios, la índole moral de la conducta no depende solamente de la sincera intención y apre-

ciación de los motivos, sino que dependerá de criterios objetivos, tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos, manteniendo íntegro el sentido de la mutua entrega y de la humana procreación, entretejidos con el amor verdadero... Y, para dar sentido íntegro y humano al matrimonio y al amor conyugal, hay que salvar la inseparabilidad entre el significado unitivo y el procreativo del acto conyugal, de tal manera, que éste quede de suyo abierto a la transmisión de la vida. Para esto, pide profundo respeto a las leyes naturales del proceso generador y al amor que la intimidad conyugal debe expresar.

De aquí que declare legítimo el uso de los períodos infecundos, o ilegítimos otros medios anticonceptivos, en cuanto destruyen en parte el significado y finalidad del acto conyugal al hacer imposible la procreación.

Con respecto a los medios terapéuticos, es importante distinguir el aspecto moral del aspecto técnico. Desde el punto de vista moral, el magisterio admite el uso de "medios terapéuticos verdaderamente necesarios para curar enfermedades del organismo, a pesar de que se siguiese un impedimento, aún previsto, para la procreación, con tal de que ese impedimento no sea —por cualquier motivo— directamente querido". Desde el punto de vista técnico, corresponde a los expertos con sano criterio moral determinar cuáles medios son terapéuticos en cada caso concreto, de acuerdo con los actuales conocimientos...

ELEMENTOS PASTORALES DEL MAGISTERIO

Dios no contradice sus propias leyes; la de fomentar el legítimo amor conyugal y

la de transmitir la vida, pero al hombre pueden parecerle incompatibles, por determinadas circunstancias culturales, económicas, sociales, por la ignorancia e inmadurez en el amor conyugal y por sus limitaciones y su condición de pecador...

De ahí que el mismo Santo Padre exhorte a los matrimonios a no angustiarse, sino a esforzarse en perfeccionar poco a poco su amor conyugal. Se hace cargo de los conflictos en que se encuentran muchos matrimonios para salvar todos los valores de su vida conyugal y familiar...

Por tanto, invita a los esposos a no alejarse de la fuente de la gracia en el sacramento de la Eucaristía y, "si todavía se hallan retenidos por los pecados, acudan a la misericordia divina que abundantemente se encuentra en el sacramento de la penitencia".

Por último, los esposos cristianos tengan presente en su misión:

—Que en cada acto de su vida conyugal tienen el derecho y el deber de acatar el dictamen de su propia conciencia, rectamente formada.

—Que "a la conciencia bien formada de los seglares toca lograr que la ley divina quede grabada en la ciudad terrena. De los sacerdotes, los laicos pueden esperar orientación e impulso espiritual. Pero no piensen que sus pastores están siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan. No es ésta su misión".

—Al propio tiempo recuerdan que, para formarse rectamente su conciencia, "deben prestar diligente atención a la doctrina sagrada y cierta de la Iglesia", así como a las circunstancias concretas en que se encuentran.

Tomando en cuenta la norma que se deriva de este magisterio, corresponde a los esposos analizarla —junto con los



Un matrimonio cristiano feliz, festeja sus Bodas de Plata matrimoniales rodeado del cariño de sus hijos, dos de los cuales son salesianos y una, Hija de María Auxiliadora.

elementos de su situación concreta— para encontrar la voluntad de Dios. La decisión que tomen acerca de los medios, siguiendo lealmente el dictado de su conciencia, los debe dejar tranquilos, ya que no tienen por qué sentirse apartados de la amistad divina.

SUGERENCIAS PASTORALES

Queremos ante este problema centrar nuestra atención pastoral en los casados para ayudarlos a crecer como personas e iluminar su fe, pues son ellos quienes por la vida en la comunidad familiar:

- inician en la familia la formación de las personas;
- forman en el verdadero sentido del amor;
- ponen las bases de la educación en la fe;
- educan para la gran comunidad;

y por ello, necesitan que la Iglesia completa, como comunidad de salvación, les brinde apoyo, preparación, ayuda e iluminación.

Somos conscientes de la responsabilidad que tenemos sobre la deficiente educación en la fe, la formación de la conciencia y otras limitaciones de la acción pastoral. De hecho hay muchos mexicanos que no han sido educados para formarse su conciencia, ni disponen de dos importantes elementos en la formación de la misma, que son la palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia. Por eso todos los miembros del pueblo de Dios que estén en posibilidad siéntanse corresponsables en la difusión fraterna de estos elementos de formación de conciencia.

Sólo mejorando los sectores económico, cultural y social, con esfuerzos pastorales coordinados, se podrá hacer no sólo tolerable, sino más fácil y feliz, la vida de los padres y de los hijos en el seno de la familia (cfr. "Humanae Vitae", 30).

"Exhortamos, pues, a los dirigentes económicos, culturales y sociales, a tener conciencia de la justicia social como concepción de vida —en la cual el hombre es el valor más alto— y como impulso a lograr el bien común del país, por encima

de los intereses individuales o de grupo" (Carta pastoral del Episcopado mexicano sobre el "Desarrollo e integración del país", 56).

MISION DE LOS PRESBITEROS

Los presbiteros, en la convivencia fraterna con los matrimonios y las familias —a través de la reflexión, el diálogo y la Eucaristía— busquen el sentido, la naturaleza, la dignidad y la responsabilidad del amor conyugal y la misión de comunicar la vida en plenitud. Otorguen la primacía pastoral al trabajo de ayudar a los esposos a formarse la conciencia, para que, siendo adultos en la fe, no pretendan que otros tomen decisiones por ellos.

Para el cumplimiento de esta misión es necesario el estudio del Magisterio total y actual de la Iglesia sobre la "paternidad responsable". Solo profundizando en el estudio será posible disminuir las discrepancias de criterio pastoral acerca de tan grave problema, que desorientan a las conciencias de los fieles. La adecuada difusión de todos los elementos de formación de conciencia llevará la paz y la esperanza a las familias cristianas.

A LA COMUNIDAD ECLESIAL

Es importante plantear e ir realizando la "paternidad responsable" en su contexto normal de pastoral familiar. Se trata de una tarea común a los distintos miembros del pueblo de Dios, reunidos por el mismo espíritu en comunidades eclesiales.

A estas comunidades eclesiales corresponde la preparación de sus miembros al matrimonio y a la vida de familia, fomentar la espiritualidad específicamente conyugal y la acción orientadora de unas familias hacia otras. Toca, asimismo, a la responsabilidad cristiana de la comunidad proporcionar una preparación suficiente a las parejas que van a otorgarse mutuamente el sacramento del matrimonio; ayudar a que todas las familias —sea cual fuere su situación real y su grado de integración— se conviertan en verdaderas formadoras de personas y educadoras en la fe; fomentar el incremento de las uniones estables, como resultado de

un proceso de maduración en el amor sincero y permanente, elemento básico de una "paternidad responsable".

EFICAZ DIFUSION DE ESTE "MENSAJE" AL PUEBLO DE DIOS

Invitamos a todos los que se interesan por cooperar en la solución de este gran problema nacional a que organicen conferencias, cursos y círculos de estudio, tanto para dar a conocer la doctrina de la Iglesia sobre "paternidad responsable" como para reflexionar en los problemas humanos de México.

Recordamos a las autoridades civiles que su deber, en lo que se refiere a la "paternidad responsable", debe estar regido por el principio de subsidiaridad. Las decisiones, en esta materia, corresponden a la pareja humana. El papel de las autoridades estará en invitar a la respon-

sabilidad, informar, facilitar el acceso a los servicios médicos y asistenciales.

Queremos reiterar nuestra esperanza de que la aplicación concreta del programa de planificación familiar sea fiel a los criterios respetuosos de la dignidad, de la vida y de la libertad humanas, que han sido enunciados por las mismas autoridades. La voluntad de realizar el bien común determinará la actuación de nuestros gobernantes, no las presiones externas —ajenas a nuestro país— que atentan a la dignidad de nuestro pueblo.

Pedimos a los sacerdotes, a los matrimonios y a todos los fieles que no consideren el uso de los medios para una fertilidad responsable, a la luz de una visión parcial, sino que miren en su conjunto la dignidad del matrimonio y de la misión conyugal paternal, a la luz de la vocación divina de la persona humana.



Vista de conjunto de la Universidad Pontificia Salesiana en Roma.

EDUQUEMOS COMO DON BOSCO

ENSEÑEMOS A CELEBRAR LA EUCARISTIA

El sábado 5 de junio de 1941, vigilia de la fiesta de la Santísima Trinidad, a los 26 años, Don Bosco fue ordenado sacerdote en la capilla del arzobispado de Turín.

Al día siguiente celebraba su primera misa en la Iglesia de San Francisco, en el altar del Ángel de la Guarda asistido por su profesor, el hoy San José Cafasso.

Quiso que su primera misa fuera sencillísima, solitaria y recogida, para poder dar gracias a Dios por haberlo guiado desde su niñez hacia la soñada meta. En el momento de la consagración cuando el sacerdote se concentra para pedir a Dios gracias para sí y para los suyos, suplicó al Señor, así escribe él mismo en sus memorias, que le concediera como primicia de todas las gracias sacerdotales la eficacia de la palabra. "Me parece, escribió al fin de sus días, que el Señor me la concedió".

Desde entonces resultó un maravilloso predicador del Reino de Dios, un encendido evangelizador de almas juveniles.

Entre la elevación y la comunión, cuando el pan y el vino ya se han convertido en el Cuerpo y Sangre del Señor, la liturgia introduce el momento de los muertos.

El joven sacerdote, al llegar este recuerdo, se detuvo largo rato y recomendó al Señor sus primeros y mayores bienhechores que ya habían pasado a la eternidad. En aquellos momentos, Don Bosco volvió a ver como en un destello el rostro bondadoso de Don Calosso, su primer maestro de latín, el que con su generosidad hubiera querido ahorrarle el duro camino de tener que pedir limosna.

Al día siguiente celebró su segunda misa en el Santuario de la Consolata "para dar gracias, escribe, a la Santísima Virgen por los innumerables favores que le había obtenido de su Hijo".

De aquella primera misa data la pasión

de Don Bosco por educar a los jóvenes con la palabra de Dios y con la Eucaristía. Evangelio y Eucaristía son las dos fuentes que ofrece la Iglesia cada día a todo fiel cristiano para hacerle crecer y madurar en Cristo; son la pedagogía divina que Don Bosco puso siempre en práctica y de la que hizo acérrimo paladín.

NO SOLO ASISTIR SINO PARTICIPAR EN LA MISA

La máxima participación se centra en la comunión sacramental: unión con la vic-



El espíritu de Don Bosco vive en sus hijos y se prolonga vigoroso en las nuevas generaciones que engrosan el ejército de apóstoles de Cristo. Dos jóvenes Gregorio Dono y José Niquén acaban de profesar en la Congregación.

tima inmolada sobre el altar. Don Bosco era decidido partidario de la misa con comunión. La confesión frecuente y la comodidad que ofrecía a sus chicos de disponer de varios confesores, tenía como fin principal favorecer la comunión eucarística, que le aseguraba la base sobrenatural de su método educativo: la gracia de Dios.

LA NUEVA LITURGIA

La forma más activa con que ahora se participa a la Santa Misa resulta mucho más pedagógica, más comprensiva, y hace que el cristiano se sienta verdadero concelebrante con el sacerdote. Don Bosco habría gozado inmensamente si esta liturgia postconciliar hubiese sido patrimonio de su tiempo. Pero no cabe duda que desde el cielo se alegra y ruega para que los educadores y padres de familia sepan enseñar bien estas tres cosas:

- 1) que los cristianos se mantengan en gracia de Dios o la adquieran si la han perdido, a fin de participar al máximo a la Santa Misa, recibiendo la Santa Comunión. La comunión frecuente y la confesión unida a la misa diaria, son las columnas que deben sostener el edificio educativo,
- 2) que los padres y educadores están obligados a explicar, en diálogo sencillo, el valor de la Santa Misa, la necesidad que de ella tenemos los cristianos para mantenernos en la vida de fe y de gracia,
- 3) cómo todo cristiano tiene que seguir con atención la proclamación de la palabra de Dios, aplicándosela a sí mismo y no a los demás y reflexionar con frecuencia para que esta palabra se convierta en alimento del alma, especialmente en los momentos de amargura o de lucha.



Hermoso ejemplo de piedad Eucarística de un grupo de adolescentes. La Comunión es el sostén de la pureza.

LOS SALESIANOS EN VIETNAM

Vietnam del sur se rehace rápidamente y con él, la Congregación salesiana. Los salesianos son 130. La impaciencia por trabajar en favor de este pueblo tan sufrido, ha penetrado hasta sus células. El campo es inmenso. La mayor parte de estos salesianos está en formación. La edad media es de 30 años.

Los que miran al Vietnam desde fuera, lo ven con un asomo de pesimismo, con preocupación, pero es un error, nos dice el misionero suizo P. Germán Lager. El país ha entrado por el camino de un vigoroso renacimiento económico, social y espiritual. En los últimos 5 años un millón de familias comenzó a poseer tierra propia y muchas otras reformas están en camino. Nosotros los salesianos, sigue acotando el P. Lager, hemos creído en este pueblo bueno y ahora vemos la realidad.

Los católicos conforman el 10% de la población y su Iglesia es tres veces centenaria. Las diócesis son 14 y trece de sus obispos son vietnamitas. En estos años difíciles, la Iglesia se preocupó en defender sus creencias, pero ahora ha comenzado un esfuerzo gigantesco de expansión misionera.

Los salesianos son casi todos vietnamitas, jóvenes. Hay alguno que otro de edad avanzada pero nadie pasa de los 60. Estamos preparando los cuadros con fe y fervor, nos dicen aquellos esforzados pioneros. Además de esos 130, hay 30 hermanos coadjutores, 40 clérigos estudiantes y, al margen del número, 20 novicios.

Es un admirable ejemplo que grita contra los cobardes que se echan atrás porque ven dificultades y porque pretenden que Dios les sirva el plato sin que ellos se entreguen con sincero amor al evangelio, a la congregación, a Don Bosco.

LA JUVENTUD ES MUCHA Y Y LOS OBREROS POCOS

Pululan por las ciudades y tienen una necesidad absoluta de que alguien se ocupe de ellos. Pero los salesianos comprenden que sin cuadros bien equipados de fe y sacrificio, sin optimismo, no podrán avanzar en la conquista del Reino.

La formación es seria y sacrificada. Ellos han experimentado ya todos los amargos frutos de la disgregación y hoy quieren unirse en el trabajo y la oración, como lo quería Don Bosco.

Hay muchos muchachos huérfanos. Hijos de la guerra, abandonados a sí mismos, desocupados, con dos perspectivas: el servicio militar o la cárcel.

En Dalat nuestros estudiantes clérigos, dice un misionero, trabajan intensamente en la cárcel local que aloja 400 varones y 200 mujeres que no pasan de los 20 años de edad. Tres veces por semana van a la cárcel para desarrollar actividades de distinto tipo. Los dirige un sacerdote salesiano. Las Hermanas de María Auxiliadora se ocupan de las jóvenes. El ideal es llegar a transformar la prisión en un centro de re-educación, consiguiendo para toda esta juventud posibilidad de trabajo y de estudio. Se ha comenzado ya con abrir talleres de mecánica, electricidad, carpintería.

Las autoridades piden con insistencia que los salesianos se ocupen de otras tres cárceles, una de las cuales está en el mismo Saigón con quince mil detenidos.

¿COMO HACER?

Urge la necesidad de abrir escuelas profesionales y técnicas y centros con cursos vespertinos para que concurran los que trabajan de día. Estas son las pers-

pectivas de trabajo, pero que las vemos algo lejanas, dicen los misioneros, porque nos faltan: material humano (salesianos) y medios económicos.

Además el trabajo de formación de los jóvenes salesianos no es fácil. Hay que penetrar en la índole de un pueblo generoso pero de una mentalidad distinta que interpreta el apostolado desde su modo y desde su mirador.

Notamos una tendencia congénita al individualismo, de la que no tiene la culpa, y esta tendencia dificulta la formación de comunidad de trabajo, de equipos. Pero por otro lado aman a la Congregación y a María Auxiliadora. Estos valores auténticos, autorizan a mirar con fe y esperanza el futuro y nos animan a creer que la Congregación, muy pronto, casi no va a necesitar de elemento misionero venido de otros países.



En Dalat-Vietnam un grupo de clérigos salesianos construyen su propio estudiantado. Para ellos, como para tantos, todo comienza desde cero

EDUQUEMOS PARA EL CINE

"Adquirir libertad para juzgar es muy importante ahora, cuando la magia invisible pero poderosa de la opinión pública, alimentada y maniobrada por los medios de comunicación social, trata de envolvernos y dominarnos; debemos defender nuestro pensamiento, iluminados por principios lógicos de orden superior", nos dice Pablo VI. La educación, pues, de nuestros jóvenes al cine, a la T.V., a la lectura, a la audición del disco, etc. es no sólo necesaria, sino "inaplazable".

Si el cine ha de desempeñar el importante papel de formación que corresponde a este prodigioso medio expresivo, será siempre en la hipótesis de haber capacitado antes al público-lector, mediante la cultura cinematográfica, que no es otra cosa sino un auténtico producto de educación y conocimientos en lo referente al séptimo arte.

Habrá que saber guardar el respeto a las obras que se nos muestran, leer el lenguaje de las películas, analizar y comprender antes de juzgar según normas exteriores, aprender la poesía original del mensaje cinematográfico, discernir los valores morales y estéticos de un film relacionándolos en forma jerarquizada, aprender a ver la forma y la manera de enfocar y presentar un asunto, un tema, un personaje o un hecho.

Así se aprende poco a poco a ver cine y considerarlo como auténtico instrumento de cultura, puesto que si el fin de la cultura es enriquecer los conocimientos humanos, abrir camino a la indagación y al examen de los problemas trascendentales y cotidianos del hombre, ¿no logrará esto estupendamente una educación cinematográfica bien dirigida y encauzada? Ya lo decía Stanley Reed en 1954, "Hace ya mucho tiempo que la educación cinematográfica debería figurar en los programas escolares" y Pío XII en 1957 "... el cine, esa escuela estupenda de formación" y en 1963 el Concilio Vatica-

no II "Aprovechar todos los medios modernos de audiovisión para educar a la juventud". A todo esto se añade la autorizada palabra de Pablo VI quién ha vuelto a clamar, siguiendo orientaciones pontificias anteriores "... la escuela... debe preparar a sus alumnos para que conozcan el lenguaje de las técnicas modernas, comprendan el valor de su contenido y sepan servirse de ellas con criterio sano y "autodisciplina". Subrayamos bien la palabra clave de "autodisciplina", es decir, que nuestro arte educativo debe conducirlos a una formación que los capacite para enfrentarse a ellos mismos delante de las nuevas técnicas de difusión. Entre ellas ocupa lugar pre-eminentemente el cine. Este ha entrado por la puerta grande; esa puerta ya no se puede cerrar a no ser a costa de traicionar los valores del mundo actual.

Sabemos que los libros y las películas enseñan, y los libros sin películas no darán el humanismo del siglo XX porque así como hay que aprender a leer y escribir, hay que aprender también a ver cine.

EL CINE: ARTE EDUCATIVO

El cine puede ser considerado como arte con la misma razón que la Literatura, las Artes Plásticas o la Música, y una gran cantidad de educadores estiman que la formación estética dada en la escuela debe hacerse extensiva al cine.

El estudio del lenguaje y del arte cinematográfico puede ejercer una influencia favorable en la capacidad de expresión y en el gusto literario. Las películas como "reflejo de la vida" ofrecen numerosos ejemplos que pueden servir de base para el estudio de los problemas sociales y religiosos. El cine, más que un rato divertido es un modo de entender más profundamente al hombre.

Mediante comparaciones con algunas películas, el profesor puede hacer que su

enseñanza sea más concreta y más próxima a la vida real. Es necesario que la escuela dé una educación cinematográfica, pues si los alumnos no reciben una buena formación de este género, su gusto y su sentido moral corren el riesgo de pervertirse.

Que los alumnos sean analfabetos de la imagen filmica no es culpa de ellos, sino de nosotros los educadores; ellos están todavía lejos de valorar la belleza de la imagen cinematográfica, de desentrañar su contenido, de palparla como vehículo imprescindible, hoy día, del mundo de las ideas. Ignoran los directores de fama, no les interesa los rótulos de cabecera, a no ser para retener el nombre del artista favorito. Toda su cultura queda reducida a una colección de artistas archivados en medio de una escena —quizá la de menos valor—. Por eso es urgente la necesidad de enseñar a "leer" cine.

Hay que romper con lo que bien podríamos llamar al analfabetismo cinematográfico. No podemos olvidar que hoy forma parte integrante del bagaje cultural elemental, el conocer nombres como Bergman, Passolini, Fellini o Chaplin...

Sin conocer sus obras no tenemos acceso a las inquietudes del hombre actual, a sus manifestaciones artísticas de exquisita sensibilidad, como desconocer a Dostoievski, a Sartre o a Goya nos llevaría a una mutilación cultural. El no captar este problema es un síntoma muy inquietante. Las generaciones venideras no podrán perdonar semejante error.

El cine como elemento de formación y cultura, debe integrarse en los programas de la enseñanza en relación íntima con otras asignaturas, a fin de que los alumnos vean en él, un elemento de formación y no de simple diversión. Estamos convencidos que la educación cinematográfica ocupará un día el lugar que le corresponde en los programas escolares y que el cine-club se convertirá en el lugar de reunión de quienes se interesan verdaderamente por el cine. La aparición del lenguaje visual apenas ha influido hasta ahora en la educación, pero llegará al momento en que sus repercusiones se-

rán casi tan importantes como el descubrimiento de la imprenta.

HUMANIZAR EL CINE

Hay un remedio definitivo para humanizar el cine; formar un mejor público. Aspiramos a que nuestros alumnos sepan leer el lenguaje cinematográfico de un Gresson, de un Kurosawa por sí mismos y así puedan levantarse a la altura de la contemplación estética y dirigir una mirada de hombre sobre el universo rico e inexplorado de toda suerte de valores humanos. Es cierto que la pantalla será objetivamente la misma para todos, pero dependerá del grado de formación de cada uno, las reacciones y las armonías que suscite luego.

Sólo así se podrá ir adquiriendo para nuestros jóvenes, la comunicación entre el juego tan matizado, variado y rico de los valores humanos y esa nuestra siempre dispuesta interioridad de espectadores que gradual y paulatinamente se irán enriqueciendo con un arte maravilloso, al cual, justo es reconocerlo, lo tenemos dentro de nosotros mismos y a nuestro lado, y todavía no lo conocemos...!

Son frecuentes las quejas contra el cine. La imagen asedia a nuestros jóvenes, los invade. No dudamos de la pasividad provocada por el film, los efectos que pueda suscitar, la obra de desgaste que va minando los criterios, porque la desviación del cine está a la vista de todos. Los últimos festivales internacionales registran en sus programas una serie de películas negativas. Ante el hecho patente muchos nos desconcertamos.

¿Qué postura tomar? Van apareciendo afortunadamente, trabajos que enfocan bien el problema. En revistas, lecturas, cursos, reuniones, se reconoce que la imagen filmica puede hundir al joven, pero, ¿no lo puede hacer triunfar? Frente a los valores positivos del arte, no cabe el abstencionismo, sólo por el supuesto peligro que pueda encontrar en él. Estamos de acuerdo en que el adolescente necesita una educación tanto moral como técnica, para que aprenda a leer activamente el cine. No nos hagamos ilusiones; nuestros alumnos seguirán frecuen-

tando las pantallas. La predicación del abstencionismo ha fracasado y el seguir empeñándose en ella no conduce a nada positivo. Es verdad que todos esos tesoros fascinantes quedan ocultos a la gran masa, que se afana más por las películas comerciales donde se va a ver la estrella favorita, pero nos preguntamos ¿quién se ha preocupado hasta ahora de formar a esa masa? ¿Quién la ha intentado rescatar de la esclavitud de lo meramente visual?

Somos educadores, debemos tomar conciencia del hecho real de la asistencia

masiva de nuestros jóvenes al cine y de la no menos real necesidad de formarlos adecuadamente para juzgar por ellos mismos sobre el fenómeno cultural más resonante, más original y más rebelde a fórmulas y cánones tradicionales del mundo contemporáneo. Proteger al joven espectador contra falsas seducciones es el "aspecto negativo" de la educación cinematográfica; el "aspecto positivo" será permitirle juzgar acertadamente y asimilar lo que merece serlo.

HERMINIA IGARTUA

NOTICIAS DEL PERU Y DEL MUNDO

PABLO VI VISITA A LOS SALESIANOS

El Papa estuvo dos veces, en menos de un mes, en casas salesianas. El 15 de agosto, fiesta de la Asunción, celebró la Santa Misa en la parroquia salesiana "Santo Tomás de Villanueva" en Castel Gandolfo e hizo una homilía sencilla y muy sentida.

El 5 de setiembre visitó, en Frascati (Roma), a los 35 Nuncios apostólicos de diversos países que estaban reunidos en el "Centro de espiritualidad y Cultura" de la Inspectoría Salesiana de Roma. El Papa llegó a Frascati a las 18 horas, y fue recibido por el Cardenal Villot, Mons. Benelli y Mons. Casaroli.

Acudió también el Rector Mayor y el Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Salesiana, que aprovecharon para agradecerle que haya elevado a rango universitario el Ateneo Salesiano (PAS).

HA MUERTO UN OBISPO SALESIANO CHILENO: MONS. VLADIMIRO BORIC

El 29 de Agosto ppdo., falleció en Santiago de Chile, Don Vladimiro Boric Crnos-

ja, primer Obispo Diocesano de Punta Arenas (Chile).

Había nacido en esta misma ciudad el 23 de abril de 1905. Cursó sus estudios secundarios en el Seminario Salesiano "Camilo Ortúzar Montt" de Santiago.

Después de completar sus estudios de Filosofía, hizo sus primeros pasos magisteriales en los colegios de Macul, en la Gratitude Nacional y en el Liceo Salesiano de Valparaíso. Estudió Teología en Turín y volvió a su tierra natal para ser ordenado sacerdote en 1930. Fue orador, fundador de asociaciones, dramaturgo, director de un colegio, asesor de la Acción Católica, capellán de las Fuerzas Armadas y trabajó en los Medios de Comunicación Social.

En 1949 el Papa Pío XII lo designó primer Obispo de Magallanes y durante 24 años gobernó la inmensa diócesis de 136.000 Km²., creando para sus 90.000 habitantes una sólida estructura eclesial basada en 9 parroquias y 27 cuasi-parroquias. Las siete comunidades salesianas de la región cooperaron eficazmente con Monseñor Boric en la consolidación del Reino de Dios en esa apartada zona, cuya población es católica en un 97%.

EL RECTOR MAYOR EN AMERICA Y EN AUSTRALIA

El Rector Mayor, P. Luis Ricceri, hizo un largo viaje durante los meses de octubre y noviembre. Méjico, Nicaragua (recientemente herida en su capital por un devastador terremoto), Estados Unidos y luego Australia fueron las metas de su recorrido.

A mediados de octubre estuvo en la capital azteca asistiendo al IV Congreso Latinoamericano de exalumnos salesianos y se reunió con los Inspectores del Pacífico y del Caribe.

En Managua dedicó su tiempo a consolar, animar y admirar la labor de los salesianos de aquella región azotada por el sismo. Allí los salesianos tienen un floreciente centro juvenil que no ha cesado de funcionar a pesar de haber sido semidestruido.

En los Estados Unidos presenció en Boston, el 27 de octubre, la inauguración de

los nuevos pabellones de la "Don Bosco Technical School".

El 30 de octubre voló a Australia para unirse a los salesianos que festejan el 50º aniversario de su llegada al continente. Para abrir el año cincuentenario estuvo presente el Cardenal Silva Henríquez. El Rector Mayor participó en la clausura de las celebraciones.

TRABAJO VOCACIONAL SALESIANO EN TONDO (MANILA)

No hace mucho el Papa Pablo VI visitó la zona de Tondo donde trabajan los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. Es una periferia de Manila muy pobre.

Los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se han dado cuenta que es indispensable promover un movimiento vocacional para tener elemento propio del lugar que comprenda mejor la idiosincracia de los nativos y así la luz del Evangelio penetre con más facilidad. Es difícil



La foto muestra a Mons. Vladimiro Boric, Obispo de Punta Arenas recientemente fallecido, en el acto de colocar la primera piedra del colegio salesiano de Puerto Natales (Chile) el 2 de Mayo de 1965.

que haya continuidad en la obra de la evangelización si no surgen apóstoles de la zona donde se trabaja.

En poco tiempo tienen ya un clérigo que está terminando filosofía, tres jóvenes que se preparan al noviciado y un estudiante de teología en el Instituto de los Padres Maristas. Asimismo las Hijas de María Auxiliadora ya ven asomar los primeros frutos de vocaciones para el Instituto.

Las cifras adquieren significado si se tiene en cuenta que los salesianos entraron en esa misión hace solo 5 años. "Los medios económicos son escasos pero queremos que sean provistos de lo necesario, aun con gran sacrificio, porque ellos serán nuestros sucesores en esta hermosa empresa", dice en una carta un misionero.

INICIATIVAS DEL INSTITUTO TEOLOGICO DE GUATEMALA

Con la publicación de una nueva revista teológica y con la organización de nuevos cursos y seminarios de estudio, el Instituto Teológico Salesiano de esta ciudad va adquiriendo cada día un papel más preciso de orientación y de estímulo en la Iglesia de Centro América.

Su nueva revista "Estudios Católicos" que llena una evidente laguna (la ausencia total de publicaciones de esta índole en el área de Centro América) es motivada por la necesidad de informar sobre problemas humanos y religiosos de esta vasta zona geográfica.

Desde 1972 se ofrece en el Instituto, durante el periodo de vacaciones, un "Curso Intensivo de Teología" que dura cuatro años. Laicos, religiosos y religiosas reciben una sólida cultura teológica y una preparación adecuada para la enseñanza de la Religión en las Escuelas.

Entre julio y agosto de este año, el famoso P. Redentorista Antonio Hortelano ha dirigido un "Seminario de Teología Moral" abierto a sacerdotes, religiosos y laicos, con temas diferenciados para las tres categorías.

En agosto, el Rector Magnífico del P.A.S. de Roma, Don Antonio María Javierre, ha dirigido dos cursillos sobre: "Problemática Actual sobre la Iglesia" y "Ecuumenismo".

El Teologado ha sido reconocido por el P.A.S. y por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala (de la que es ahora Facultad de Teología).

FALLECIO MONSEÑOR BORGATTI, OBISPO SALESIANO DE LA PATAGONIA

Había nacido en Buenos Aires en 1891. Ingresó joven en la Congregación Salesiana. En 1953 fue consagrado obispo para la sede de Viedma pero ya había trabajado desde mucho antes en la Patagonia. En efecto, desde 1935 ejerció su labor apostólica en la educación de la juventud en la Capital de Río Negro, y cuando fue creada la diócesis, el titular Monseñor Nicolás Esandi, lo nombró su Vicario General, cargo que ocupó hasta 1948. En ese año muere el diocesano y Monseñor Borgatti es elegido Vicario Capitular hasta el año 1953, en que es nombrado por Pío XII, obispo de la Diócesis.

Compenetrado de la misión que Don Bosco asignara a la Congregación Salesiana, Monseñor Borgatti vivió su vocación de educador. Como Obispo no quedó pueblo ni villorrio de su inmensa diócesis, que no recibieran su visita pastoral. Fue un pastor celoso y cuidadoso de su grey. La última Asamblea Episcopal Argentina, lo encuentra en la casa de ejercicios "María Auxiliadora" de San Miguel. El 24 de octubre celebró con sus hermanos en el Episcopado, el vigésimo año de su consagración. Hubo recuerdo de su múltiple actuación, felicitaciones y augurios. Al día siguiente lo encontraron plácidamente recostado, con el rosario en las manos, ya sin vida.

Después de la misa concelebrada por todo el Episcopado, sus restos fueron trasladados a la Basílica de María Auxiliadora y de allí a la sede episcopal de Viedma, donde recibieron sepultura definitiva.

LA IGLESIA CATOLICA EN 1970

La Oficina de Estadística del Vaticano ha publicado un volumen en el que se contienen los datos de la Iglesia católica en 1970.

El 31 de diciembre de 1970 los católicos en el mundo eran 659 millones, representando el 18,4 por ciento de la población mundial.

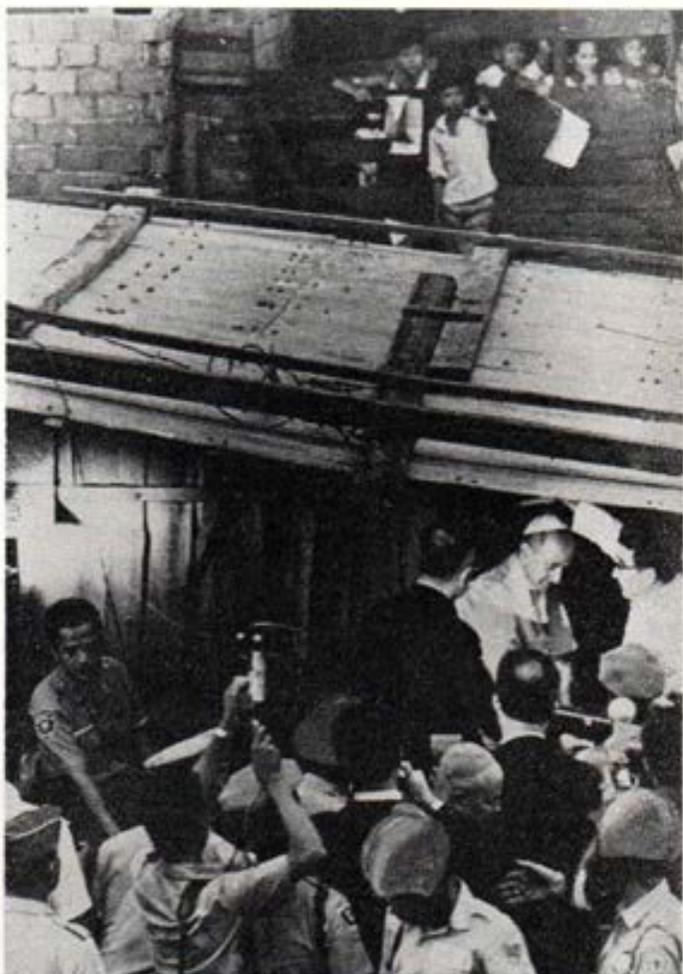
La mayoría de estos católicos se encuentran en América Latina: 300 millones y en Europa 260 millones.

La mayor densidad de católicos por cien habitantes también está en América (59.9 por ciento) seguida por Europa (40.9 por ciento).

Datos sobre el clero

Los sacerdotes en el mundo son en total 419.728 de los cuales 270.924 pertenecen al clero secular y 148.804 al clero religioso.

Por continentes, la distribución del clero es la siguiente: África 4.780 sacerdotes seculares y 12.392 sacerdotes religiosos; América del Norte 42.564 sacerdotes seculares y 27.014 religiosos; América del Sud 22.791 sacerdotes seculares y 23.753 religiosos, con una proporción de 1.9 sacerdotes por diez mil católicos; Europa 185.026 sacerdotes diocesanos y 70.774 sacerdotes religiosos, con una proporción de 9.8 sacerdotes por cada



Pablo VI en Tondo-Manila, visita las barriadas humildes. Los niños lo saludan jubilosamente.

diez mil católicos; Oceanía, 3.021 sacerdotes diocesanos y 2.573 sacerdotes religiosos, con una proporción de 12.5 sacerdotes por cada diez mil católicos. En todo el mundo la proporción de sacerdotes por cada diez mil católicos es de 6.4.

En 1969 hubo 5.156 ordenaciones, 1.780 defecciones y 5.014 defunciones, lo que significó una disminución de 1.638 sacerdotes, en ese año. En 1970 hubo 4.622 ordenaciones, 1.840 defecciones y 4.695 defunciones, lo que significó una disminución total de 1.922 sacerdotes.

Bautismos y Matrimonios

Durante el año 1970 se administraron dieciséis millones de bautismos en todo el mundo y 3.666.284 matrimonios de los cuales 360.284 eran mixtos.

170 MILLONES DISTRIBUIDOS ENTRE LOS POBRES

Se llama "Solidaridad Fraternal": es una iniciativa propuesta por el Rector Mayor D. Luis Ricceri a la Familia salesiana para que, afrontando algunas renunciaciones envíen el fruto al Centro de la Congregación a fin de que sea destinado a las obras más necesitadas.

En cuatro años se han reunido 170 millones de liras que ya fueron distribuidas a 148 centros necesitados, especialmente el tercer mundo.

Son ayudas que recuerdan las microrealizaciones del Tercer Mundo; y el dinero ha sido destinado, por citar algún caso, a los niños pobres de Haití, para un grupo electrógeno de las misiones del Ecuador, para fabricar varias casas en la periferia de Calcuta (India), para una pequeña tipografía en las misiones del Asam, para bancos de aulas en Mozambique, para una bomba de irrigación en Bengala, para una estación de Radio en la floresta del Brasil y para mantener el trabajo de cuatro misioneros laicos, etc. Son todos lugares donde silenciosamente trabajan por el Reino de Cristo, los salesianos.

LOS SALESIANOS EN LA CHINA

Brevísima Reseña Histórica

1906. Un pequeño grupo de esforzados misioneros llega a Macao, capitaneados por el P. Luis Versiglia, que después será obispo y mártir, y da comienzo a un pequeño orfanato.

1918. El Papa confía a los salesianos la misión de Shuchow, un territorio habitado por tres millones. La misión es erigida primero en Vicariato apostólico, y luego en Diócesis. Primer obispo: Monseñor Luis Versiglia.

1924. Se abre un gran orfanato.

1927. Los salesianos se establecen en Hong Kong. Desde esta fecha muchas ciudades chinas piden, reclaman, la obra de los hijos de Don Bosco.

1930. Mientras las fuerzas armadas de Mao conquistan la China, en la vasta nación ya trabajan 300 salesianos, de los cuales cien son nativos, vocaciones surgidas por la obra apostólica de los pioneros de la primera hora. En el noviciado hay 20 novicios y en los tres aspirantados (Shengai, Pekín, Macao) más de 200 aspirantes se preparan para ser evangelizadores de sus propios compatriotas.

1951. Durante la radical reforma agraria comienza la lucha contra todos los extranjeros y así se inicia la persecución sistemática contra las obras católicas. Se quiere separar al clero de todo vínculo con el Papa y formar una iglesia nacional. El salesiano P. Pedro Yé (chino) afirma en una reunión del clero en Shangai: "no podemos adherirnos a la Iglesia sismática". Esa misma noche es encarcelado y muere en la prisión. Los institutos e Iglesias salesianas son requisados y la obra se paraliza.

Hoy. La Congregación tiene la Inspección de Hong Kong con 16 casas y algunas Casas en la China nacionalista.

LIMOSNAS PARA LA OBRA SALESIANA

PARA LAS VOCACIONES

Sra. Raquel de Badaracco	S/.	1,200.00
Sta. Rosa A. Ramos	"	150.00
N. N.	"	1,205.00
Sta. Carmen Iglesias	"	150.00

PARA EL BOLETIN SALESIANO

Sr. Julio Juárez	S/.	1,720.00
Dr. Augusto De la Cruz (Ayacucho)	"	500.00
Politécnico Salesiano	"	8,000.00
N. N.	"	500.00

PARA LA OBRA SALESIANA

Sr. Dr. N. N. y señora	S/.	9,000.00
Sra. N. N.	"	1,000.00
Sr. Manuel A. Lacunza	"	100.00
Alcancia San Juan Bosco	"	12,775.00
Srs. Fundación Arenas y L.	"	450.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:

- con su oración
- con su sacrificio
- con su limosna

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. P. Inspector de los Salesianos o a su secretario - Avda. Brasil 210 - Teléfono 317890 - Casilla de Correo 999 - Lima.

BOLETIN SALESIANO
NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1973
Dirección y Administración
Av. Brasil 210 - Lima-Perú

DECLARACION DEL CAPITULO GENERAL ESPECIAL A LOS COOPERADORES

HACIA EL DESCUBRIMIENTO DE SU IDENTIDAD

Si deseamos descubrir seriamente la verdadera identidad del Cooperador, problema que también a nosotros nos apremia e inquieta, nos es absolutamente necesario remontarnos a la primitiva idea de Don Bosco.

Frente a las múltiples fuerzas del mal, indudablemente eficaces debido a su unión, frente a la mies abundante que se ofrecía a los ojos, aun más, al corazón de Don Bosco, él quiso preparar una auténtica legión de apóstoles, estrechamente unidos y disciplinados para trabajar con decisión y eficacia en la salvación de la juventud en peligro.

Algunos de estos apóstoles, respondiendo a un don especial del Señor, decidieron quedarse permanentemente en el Oratorio, haciendo vida común con Don Bosco, siempre dispuestos a sus órdenes. Otros, en cambio, comprendieron que debían seguir el camino común a todos los cristianos; vivían en su casa, comprometiéndose seriamente, según su propio estado, sus posibilidades, sus cualidades personales, a una vida que, en cierto modo reflejara, completara y enriqueciera la de los primeros. Pero todos respondiendo a una común vocación de servicio en favor de los jóvenes, se comprometían a vivir y a poner en práctica "todo el espíritu de los salesianos" (1 cap. Gen. 1877) en un pluralismo de formas, según las situaciones concretas de cada uno y las necesidades reales de la juventud en un determinado lugar y tiempo.

Por consiguiente en el pensamiento y en el corazón de Don Bosco, la Familia Salesiana es "una". La unidad original de esta familia tiene su raíz última en la identidad de espíritu y de misión al servicio total de la juventud y del pueblo. De esta manera realiza, a nivel superior, una verdadera comunidad en la que se integran todos los miembros según sus propias cualidades, sus tareas específicas y las diversas formas de vida posibles en el seno de la Iglesia.